

Prólogo

SILVIO WAISBORD*

La pandemia fue un fenómeno extraordinario en todos los sentidos. Para la investigación en comunicación fue un experimento natural, global, masivo sobre un sinnúmero de cuestiones de largo interés —el impacto de la comunicación en salud, la popularización de conocimientos científicos, los factores que modelan la percepción de riesgo, los vínculos entre información y cambios de prácticas individuales y sociales, las tensiones entre lógicas políticas y lógicas públicas de comunicación, la fluidez entre la información y la desinformación, la credibilidad y la influencia de fuentes—. En retrospectiva, es evidente que fue una rara oportunidad para aprender enormemente sobre distintos aspectos de la comunicación. Todavía estamos decantando lo ocurrido, entendiendo las lecciones y las implicaciones, y viviendo las consecuencias de la pandemia en el ámbito social, en el trabajo, la política, la economía, la educación y la sociabilidad. Comprender las múltiples aristas del mayor evento global en la historia reciente, signado por una crisis de la salud pública sin parangón, y sus profundas repercusiones, precisa una perspectiva que solo da el transcurso del tiempo.

Este libro es una oportuna y bienvenida contribución para entender la comunicación pública en tiempos de pandemia. El análisis es detallado e innovador; el ojo analítico es amplio y ambicioso.

Mientras que gran parte de los análisis comunicativos sobre la pandemia suelen ser acotados, enfatizando aspectos particulares como mensajes sobre prevención y cuidado, la retórica política y el lugar de la experticia en salud, este libro tiene un enfoque abarcador.

* Doctor en Sociología por la Universidad de California y profesor en la Universidad George Washington.

A claras vistas, sobresale el interés por las conferencias de prensa (“mañaneras”) del presidente Andrés Manuel López Obrador y su equipo —especialmente el secretario de Salud, Hugo López-Gatell Ramírez—, dada su posición destacada en aquellos tiempos de incertidumbre social, ansiedad pública y ruido comunicacional. Sin embargo, el texto no es un análisis de las conferencias de prensa como intento manifiesto y central de informar, comunicar o dirigir la atención pública y periodística a determinados temas.

El análisis es consciente de que, en la era digital, es fundamental posicionar el estudio de la comunicación oficial en momentos tan sensibles y álgidos como una crisis global, dentro de ecologías comunicativas complejas —lo que los autores denominan la “reconversión infraestructural comunicativa” en alusión a “un proceso en el que se utiliza una infraestructura, o un conjunto de ellas, para un propósito distinto de su diseño inicial”—. Esta idea es significativa en tanto invita a abrir el foco analítico, posicionando los esfuerzos sostenidos y destacados del gobierno por influir agendas informativas y percepciones públicas, dentro de un contexto amplio y dinámico, sujeto a desarrollos de todo tipo —casos de infecciones y mortalidad, desarrollo de nuevas vacunas, efectividad de medidas de prevención, impacto en el mercado laboral, rutinas de la población, conflictos políticos.

Más allá de su importancia y saliencia en esferas públicas cruzadas por flujos informativos, la comunicación oficial —incluidas las conferencias de prensa que operaron como anclas diarias—, deben ser examinadas dentro del ensamble cotidiano de información, rumores, verificación y expresiones de todo tipo. De hecho, la tensión y los debates que emergieron en esos momentos, los intercambios agudos entre voces oficiales y periodistas de medios críticos encapsularon la intensidad, la magnitud y las diferencias propias en la sociedad mexicana. Construidas como “palabra” oficial sobre los acontecimientos y con la intención de prevalecer sobre otras versiones/informaciones, las conferencias de prensa no pudieron escapar a la porosidad propia de la comunicación pública en medio de la aceleración de la atención y flujos (des)informativos, y la polarización de las elites políticas, especialmente durante los primeros meses de la pandemia.

Un factor clave aquí es la dinámica de las relaciones amplias entre poder oficial y compañías de noticias/comunicación dentro del contexto histórico del país, como de los cambios en la economía de los medios instrumentados por el gobierno. Otro tema decisivo es la producción de conocimiento sobre aspectos esenciales de la pandemia a través de varios canales oficiales —desde informes técnicos diarios hasta campañas de información pública—. Estas acciones estuvieron sometidas a lógicas de confirmación y disputa de diferente confección, perfil y motivación —la comunicación oficial, la experticia en salud pública (y otros saberes como temas económicos y laborales) nacional y global, y epistemologías y formas de sentido ciudadanas no necesariamente alineadas con aseveraciones políticas o posiciones científicas—. Si bien estos flujos y tensiones están siempre presentes, su relevancia fue aguda en particular durante la pandemia en medio de la intensificación de la atención y la urgencia de acciones.

El análisis echa mano de diferentes teorías y conceptos para ofrecer un estudio detenido y minucioso de estas dinámicas dentro del contexto vertiginoso e incierto de la pandemia y los conflictos en la política mexicana. Detalla la puesta en escena de las conferencias de prensa, los usos discursivos de la historia nacional, mitos y símbolos prominentes, y las narrativas en juego.

Al colocar el análisis en la bisagra entre las conferencias de prensa y el contexto comunicacional y político este libro es sensible a la necesidad de adoptar una mirada con múltiples perspectivas. Ahí radica su principal aporte a los estudios de comunicación. Suscribo por completo a la mirada propuesta, ya que la dimensión estructural y la dinámica zigzagueante del objeto analítico (“la comunicación pública durante la pandemia”) no pueden ser captadas por enfoques metodológicos que se limitan a recortar la “realidad” en objetos analíticos simples y discretos, sin hacer un esfuerzo por comprenderlos dentro de contextos amplios. Obviamente, esto último suele demandar más tiempo y atención a diversos fenómenos, pero es necesario cultivar una mirada consciente de su importancia. Lo que puede ser conveniente y expeditivo desde un punto de vista analítico o metodológico no siempre produce conocimientos relevantes que dirijan la mirada más allá de casos particulares. La atención a momentos, eventos

y nodos centrales del ensamblaje comunicativo no debe perder de vista su dimensión dentro de situaciones y estructuras particulares.

Por eso se deben resaltar ciertos fenómenos y preguntas importantes dentro del contexto amplio. Esto es lo que este libro demuestra acabadamente. Así como las conferencias de prensa presidenciales durante la pandemia conjugaron diferentes temas —política y ciencia, historia y presente, saberes técnicos y ciudadanos, entre otros—, el análisis presentado en este libro enlaza de manera hábil diferentes conceptos y hechos para dar cuenta de los múltiples pliegues de la comunicación pública durante ese periodo. Vale leerlo con cuidado para entender los desafíos particulares de estudiar fenómenos comunicativos complejos, que apunten a desarrollar y reelaborar enfoques teóricos y estudios empíricos que den cuenta de la naturaleza propia de los objetos de atención.